

MUJERES INTELECTUALES EN REVISTAS CULTURALES SALTÉÑAS QUE CIRCULARON A COMIENZOS DEL SIGLO XX

INTELLECTUAL WOMEN IN SALTA CULTURAL MAGAZINES THAT CIRCULATED AT THE BEGINNING OF THE 20TH CENTURY

*Luz del Sol Sánchez**

Fecha de recepción: agosto 2025

Fecha de aceptación: noviembre 2025

Resumen

A comienzos del siglo XX la circulación de libros, revistas y periódicos estuvo incentivada con el abaratamiento y la propaganda de la prensa, que daba a conocer la puesta en circulación de las publicaciones. En este trabajo nos preguntamos acerca de la participación de las mujeres intelectuales en las revistas culturales, las estrategias que compartieron y los vínculos que entrelazaron y cómo expresaron sus ideas a través de la escritura, por lo que nos proponemos analizar su participación en la Revista Literaria y Social Güemes, que circuló en Salta entre 1907 y 1921. Algunas pensadoras colaboraron con producciones literarias y ensayísticas en la revista y otras, como Juana Manuela Gorriti, a quien la directora dedica una columna fija de aparición regular, son homenajeadas. El abordaje se realizó desde el enfoque cualitativo, apelando a las trayectorias, relaciones entre las intelectuales y la perspectiva de género. El material fue consultado en el Complejo de Archivo y Bibliotecas Históricos de Salta, Biblioteca Dr. Atilio Cornejo y Biblioteca J. Armando Caro.

Palabras clave: mujeres, intelectuales, revistas culturales, escritura, Salta.

Abstract

At the beginning of the 20th century, the circulation of books, magazines, and newspapers was encouraged by the lower prices and the press's propaganda, which publicized the publications' circulation. In this paper, we explore the participation of intellectual women in cultural magazines, the strategies they shared, the connections they forged, and how they expressed their ideas through writing. Therefore, we propose to analyze their participation in the Literary and Social Magazine Güemes, which circulated in Salta between 1907 and 1921. Some thinkers contributed literary works and essays to the magazine, and others, such as Juana Manuela Gorriti, to whom the director dedicates a regular column, are honored. The approach was qualitative, appealing to the trajectories, relationships among the intellectuals and the gender perspective. The material was consulted at the Salta Historical Archives and Libraries Complex, the Dr. Atilio Cornejo Library, and the J. Armando Caro Library.

Keywords: women, intellectuals, cultural journals, writing, Salta.

* Profesora y Licenciada en Historia, Especialista en Estudios de Género, Especialista en Docencia Universitaria y Magíster en Estudios Históricos Literarios de Frontera (U.N.Sa). Profesora en la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades (U.N.Sa), de la asignatura optativa ESL, del seminario de grado Género y Ciencias Sociales y Formadora en Ley Micaela. Investigadora del CIUNSa. Área de interés en investigación historia de las mujeres e historia de la historiografía. Responsable de la Comisión de la Mujer de la U.N.Sa, Representante de la U.N.Sa. RUGE- CIN y Coordinadora del CPRES NOA RUGE-CIN. Correo electrónico: sanchezluz@hum.unsa.edu.ar

Introducción

 A principios del siglo XX en la prensa se registraron aspectos sociales y económicos, el surgimiento de los partidos políticos y sus cambios, el transcurso de la vida cotidiana y acontecimientos diversos, de manera coincidente con los cambios socio-culturales que incidieron en las mayores libertades que disfrutaron las mujeres en el espacio público a raíz del avance de los movimientos feministas. La modernización y urbanización en Salta hizo posible la mayor circulación de libros, revistas y periódicos que brindaron a las mujeres un espacio para dar a conocer al público lector sus escritos. Las revistas fueron consideradas innovadoras y con características modernas en virtud de su temática de interés general y de la apelación a un amplio y heterogéneo grupo lector (Pessi: 2010).

En este trabajo nos proponemos analizar la participación de las mujeres intelectuales en la Revista Literaria y Social Güemes, que circuló en Salta entre 1907 y 1921, año en que fallece la directora de la revista y que se corresponde con el último ejemplar consultado en los repositorios. Estas pensadoras¹ colaboraron con producciones literarias y ensayísticas en la revista y otras; como Juana Manuela Gorriti, a quien la directora dedica una columna fija de aparición regular, son homenajeadas.

Una intelectual consideramos que es la mujer que produce y transmite textos tienen repercusión en las normas culturales, ideas e ideologías de la sociedad. Posee capital cultural, forma parte o se vincula con los grupos dominantes, siendo su espacio de actuación la ciudad, donde se relaciona con sus pares en las instituciones, publicaciones, círculos, etc. En este sentido, cabe considerar que Martínez (2019) sostiene que un intelectual de provincia está en su espacio en una posición homóloga a la de un intelectual de la capital, aunque subordinada si lo miramos respecto de aquel y de la relación de un espacio con otro. Es un capitalino del interior, cuyo espacio aparece circunscripto a una delimitación política estatal específica, y que puede ser –en caso de que la haya– el centro de una red más amplia de la que formen parte pueblos y ciudades menores.

Otro concepto que atraviesa este trabajo es circulación, porque la prensa y la imprenta afectan a los consumidores-lectores de diversas maneras, ya que los soportes materiales pueden inducir al sujeto a leer de diferentes formas. Para Chartier (2000), un lector es un ser histórico y cultural que comparte reglas que dominan las costumbres, las

¹ Para esta presentación solamente consideraremos a algunas de ellas.

competencias o las prácticas de la comunidad, en la cual hay ciertos valores asociados a la lectura. En la socialización de los textos que van desde espacios privados hacia los públicos, la producción se convierte en una parte importante del circuito que tiene zonas de influencias; intelectuales, políticas, jurídicas y religiosas, presiones comerciales, comportamiento y gusto social; su transmisión dependía de su capacidad para producir ciclos nuevos (Finkelstein, McCleery: 2014).

Las revistas culturales constituyen un documento histórico para una historia de la cultura, porque fueron un vehículo importante para la formación de instancias culturales que favorecieron la profesionalización de la literatura (Beigel: 2003). Metodológicamente el abordaje se realiza desde el enfoque cualitativo, apelando a las trayectorias y redes que se entrelazan entre las intelectuales y que es posible encontrar en las revistas consultadas. Al respecto, cabe señalar que Darnton (2008) propuso un método basado en la comprensión de la producción textual propia de las condiciones de impresión y publicación que incluía el circuito de comunicación, como un medio para analizar el rol de los textos en la sociedad, donde el lector juega un papel importante en la transmisión de los mismos. El material fue consultado en el Complejo de Archivo y Bibliotecas Históricos de Salta, Biblioteca Dr. Atilio Cornejo y Biblioteca J. Armando Caro.

Revistas salteñas

Hacia fines del siglo XIX, la legislación referida a la educación posibilitó en nuestro país el incremento de la alfabetización. Junto con los niños, conformaban el nuevo público lector las mujeres, los obreros y los artesanos, para los que se creó una Escuela de Varones nocturna, dirigida por los franciscanos. Vinculado con el surgimiento de un mayor público de lectores estimulados por las bibliotecas públicas, aparecieron lecturas específicas relacionadas con la historia de Salta, literatura, pedagogía, geografía, religiosidad, diccionarios, etc. Además, en el marco de la modernidad se conformó un nuevo imaginario cultural que instalaba a la lectura en el centro del progreso, en el que las bibliotecas públicas jugaron un importante rol. La circulación de libros, folletines, revistas y periódicos estuvo incentivada con el abaratamiento y la propaganda de la prensa, que daba a conocer la puesta en circulación de los libros y publicaba los anuncios de las librerías que contaban con las novedades.

Las revistas culturales salteñas como *El Meteoro* (1877), *La Revista* (1891), *Búcaro Salteño* (1898), *Ciencias y Letras* (1906), *Güemes* (1907-1921), *La Educación* (1911-1912), *Estudiantil* (1922), *Salta Gráfica* (1926), *La Tribuna* (1928), *Joaquín Castellanos* (1934), *Carnet Social* (1935), en sus inicios circularon por suscripción y hacia 1940 informaban solamente los puntos de venta. Se caracterizaron por su especialización con

un público lector que se determinaba según sexo, edad, clase social o profesión. El título elegido en las revistas actuaba como una clave de lectura, porque no solo adelantaba el tema que se iba a abordar, sino que fijaba posiciones a quien las leía, mientras que la materialidad física de las revistas dependía de diversas decisiones editoriales. Siguiendo a Artundo (2010), podemos identificar el formato libro, el formato cuadernillo, el formato periódico y otros alternativos, como el afiche o el formato tripartito.

Las editoriales realizaron grandes esfuerzos económicos para sostener las publicaciones, en las que siempre se hacía un comentario sobre el pago de las suscripciones y se agradecía a quienes ayudaban con el sostenimiento de las mismas, que podían ser de aparición semanal, quincenal o mensual, y algunas llegaban de otras provincias. Con el objetivo de incrementar las tiradas y mantener la competencia y el precio con el transcurrir del tiempo, dieron más espacio a la publicidad. En este sentido, la fotografía fue una herramienta clave para atraer a los lectores y aumentar el volumen de las ventas, siendo la más utilizada la de retratos femeninos de mujeres jóvenes de la élite local.

Las personas que dirigían las revistas escogían colaboraciones de autores reconocidos, tanto provinciales como nacionales y de países limítrofes; encontramos huellas de escritores uruguayos, paraguayos, chilenos, ecuatorianos y otros que, en ocasiones, “el tiempo y las circunstancias han hecho que hoy resulten desconocidos para nosotros, pero que en su día aparecieron al lado de otros escritores reconocidos en la literatura mundial” (Mejías Alonso, Arias Coello: 1998, p. 246).

Quienes trabajan en la prensa escrita fueron conscientes del poder de la difusión en cuanto a la circulación de las ideas políticas, culturales, religiosas y también de los imaginarios (Bruno: 2014, p. 17). Para muchas personas, procedentes de diversos ámbitos profesionales, era un prestigio colaborar en las publicaciones que circulaban de manera periódica. La opinión de la persona que escribía un artículo era intrínseca al texto y se relacionaba con el desempeño de la profesión y los intereses de la empresa.

La prensa escrita actuaba como un foco de concentración de intelectuales que colaboran aportando sus ideas y sus escritos con determinados intereses y diseñaba sus propias estrategias para captar al público. Además, asumió nuevas funciones que excedieron el oficio periodístico, ya que posibilitó novedosos espacios de sociabilidad, abriendo sus puertas a hombres y mujeres deseosos de dar a conocer sus producciones literarias, traducciones e impresiones que se transforman en el vehículo de inquietudes que se relacionan con problemáticas sociales de la época. De este modo, la prensa se conforma como un espacio de socialización femenina que permite establecer vínculos entre las mujeres que escriben, dirigen o leen el producto. En este sentido, Vicens (2011,

p. 125-126) considera estas redes de sociabilidad entre las mujeres escritoras como un medio para promover su legitimidad.

En un contexto en el que el discurso del Estado y de los higienistas consideraba a las mujeres por su condición de madres, estableciendo una íntima ligazón entre la familia y la sociedad, las mujeres que colaboraban o emprendían proyectos en la prensa lo hacían desde lo vocacional. La idealización de la madre fue una etapa en la construcción moderna de la maternidad y alimentó valores fomentados en relaciones fundamentadas en el amor romántico. En este ideal, el sujeto central fue la mujer amorosa y espiritual, esposa y madre, encargada de la familia. Con ello se circunscribió al espacio doméstico el cuerpo femenino, dejándolo imbuido de relaciones de poder y de dominación.

La necesidad del dominio del cuerpo femenino estuvo relacionada con la inserción laboral de las mujeres en espacios no tradicionales, por lo que el Estado salió a “defender” los derechos naturales como la natalidad, la crianza y el cuidado de los hijos y al mismo tiempo frenar los desórdenes sexuales que implicaba la competencia laboral entre los sexos. Las ideas sobre la maternalización de la mujer estaban presentes en la práctica educativa y proyectaban el control sobre los cuerpos y los espacios en los que las mujeres se desenvolvían.

Mujeres en la revista Literaria y Social Güemes

La publicación de la Revista Literaria y Social Güemes, fundada en 1907 y dirigida por Benita Campos (1862-1925), “marcó un verdadero hito en la historia del periodismo femenino” salteño, destaca Poderti (2005, p. 2). La fundadora de la revista fue maestra egresada de la Escuela Normal de Maestras, donde enseñó historia, geografía y castellano. En esa institución fortaleció relaciones con las integrantes de la Sociedad Pro Patria de Señoritas de Salta, de la que también fue fundadora. Como parte de sus actividades periodísticas, fue colaboradora del diario El Cívico y también fue directora de la escuela primaria Benigna Saravia, quien fuera la fundadora de una escuela en 1848. En el gobierno de Joaquín Castellanos fue secretaria del Consejo General de Educación ad honorem e Inspector General de Escuelas.

El primer número de la revista quincenal salió en julio de 1907 y en la primera página se informaba que aparecería a la venta los días 1 y 15 de cada mes. Con la tipografía estándar de librería e imprenta La Moderna, estaba escrita en dos columnas divididas por corondeles y filetes, de acuerdo a la extensión de los textos. La dirección y administración estaba ubicada en la calle Libertad Nº 578 y el punto de venta y distribución sobre la misma calle Nº 73-75, en la librería El Industrial. De formato tipo cuaderno contaba con

38 páginas, numeradas en el margen superior derecho e izquierdo de atrás, y con un encabezado que reproducía el nombre de la revista.

Aunque el objetivo de Benita Campos en la redacción de la revista fue rescatar del olvido la figura del héroe salteño Martín Miguel de Güemes, las mujeres ocuparon un lugar importante como colaboradoras y como sujetos del proceso histórico y de la cultura salteña, como Juana Manuela Gorriti, escritora salteña y primera novelista indigenista de Sudamérica, cuya primera obra, *La Quena*, fue publicada en 1845. Sobre esta intelectual, en el primer número de Güemes publicó un texto literario titulado *La Flor de la Maleza* escrito por Bartolomé Mitre en 1875, que trataba sobre un encuentro entre el general Martín Güemes y una niña de tres años, hija de su compañero de armas, José Ignacio Gorriti, padre de la gran literata.

Asimismo, en la primera página de la revista Nº 24 del año 1908, rindió homenaje a Juana Manuela Gorriti en el 16.^º aniversario de su fallecimiento con el fin de evitar su olvido. Para el reconocimiento publicó un retrato de la pensadora en su ancianidad, recuperando en la expresión su experiencia y sabiduría. En el relato que acompañaba la fotografía, Campos reparó en que la intelectual había participado del entierro de la reconocida escritora y periodista Juana Manso, oriunda de Buenos Aires y fundadora del primer periódico en América en Brasil, destinado a las lectoras femeninas. Retomando puntos de contacto de “tan fecundas y brillantes inteligencias”, destacó en la trayectoria intelectual de ambas periodistas, viajeras y educacionistas, la importancia del exilio y el reclamo por la educación de las mujeres en las ciencias y en las artes.

La primera colaboración femenina que publicó la revista fue un poema dedicado a la escultora Dolores Candelaria Mora Vega de Hernández, conocida como Lola Mora por su legado artístico escultórico de reconocimiento nacional e internacional. El poema se titulaba “A la escultora argentina, señorita Lola Mora”, cuya autora era Mercedes Pujato Crespo, poetisa y escritora santafesina. Sus poemas también fueron publicados por la revista Búcaro Americano, dirigida por Clorinda Matto de Turner, primera mujer en ser invitada a dar una conferencia en el Ateneo de Buenos Aires titulada *Las obreras del pensamiento en la América del Sud*; fundó y dirigió Búcaro Americano, revista destinada que se ocupaba de visualizar la situación de las escritoras latinoamericanas. Fue una intelectual peruana y discípula de Juana Manuela Gorriti, cuyas publicaciones en el diario que dirigía en Buenos Aires se replicaron en la revista Güemes. En la misma revista, Dolores Sucre y Lavayen, poeta y escritora ecuatoriana y discípula del poeta español Fernando Velarde, escribió un poema sobre consejos para las señoritas, en el que refuerza los estereotipos centrados en la belleza y las actividades domésticas que agradan a los hombres. En la misma perspectiva, la novelista uruguaya Carlotta Garrido

de la Peña publicó a partir de la revista Nº 3 (1907) su novela *La Doctora*, cuya protagonista había triunfado en el ejercicio de la medicina, pero que no había logrado conformar una familia.

En la revista Nº 5 (1907, p. 7-8) apareció transcripta la conferencia titulada *Co-educación de los sexos*, que ya había sido publicada en *El Libro*, órgano oficial del magisterio argentino, de la docente santiagueña Francisca Jacques. Al respecto, Matto de Turner sostuvo que ella “pertenece al número de mujeres conscientes que han abandonado el camino por donde trota sin reflexionar el ganado humano”, distinguiéndola por su inteligencia superior. Francisca Jacques fue colaboradora en las revistas *Mundo Argentino* y *Humanidad Nueva*, que estaba dirigida por los socialistas Enrique del Valle Iberlucea y Alicia Moreau y que tenía como colaboradoras a feministas pioneras que organizaron el I Congreso Femenino Internacional de la República Argentina en 1910.

Matto de Turner recuperó a la intelectual y se presentó como el eje sobre el que se construían vinculaciones desde las revistas y las ideas. Justamente fue ella quien traspasó las fronteras y difundió y trajo material para enriquecer el debate por los derechos de las mujeres y el lugar profesional de las escritoras como las salteñas María Torres Frías y Benita Campos, entre otras. Fue un momento en el que las colegas buscan afirmarse en un espacio tradicionalmente masculino y se apoyan y legitiman mutuamente compartiendo la escritura y la autoría de sus obras. En este sentido, “subrayar su excepcionalidad y, al mismo tiempo, determinados rasgos que, en tanto figuras públicas, las convierten en modelos ejemplares” (Vicens, 2017, p. 86).

Con motivo del fallecimiento de Matto de Turner ocurrido en Buenos Aires, en 1909, en los números 46-47 (1910, p. 367) se publicó el poema titulado *Doña Clorinda Matto de Turner*, del ecuatoriano Numa Pompilio Llona, en el que destacó “la figura inmortal de una guerrera”. También el escritor boliviano Joaquín Lemoine homenajeó a la eximia escritora peruana en la revista Nº 48 (1910, p. 386). El reconocimiento a esta brillante escritora por parte de sus pares nos permite reconocer el imbricado tejido de relaciones que supo construir Matto de Turner en el campo intelectual que se estaba conformando tanto en Argentina como en el exterior, donde las mujeres comenzaron a ocupar un lugar de reconocimiento intelectual.

La revista Nº 15 (1908, p. 9) nombraba entre las participantes de la Comisión de Intelectuales que patrocinó el festival dedicado a los estudiantes sudamericanos, a la poeta salteña María Torres Frías, junto a Elvira Rawson de Dellepiane, Cecilia Grierson, Emilia Salzá, Sara Justo, Mercedes Pujato Crespo, entre otras. Torres Frías, amiga de Campos, con quien compartió el ámbito periodístico, fue escritora romántica y considerada la primera poetisa salteña y la primera mujer que publicó un libro de poesías

en nuestro país, en 1899. También se convirtió en editora y distribuidora de sus libros, que fueron de formato pequeño y tiraje reducido, y se encargó del envío a diversos destinatarios (Fiori de Rossi et al: 2002).

La poetisa fue corresponsal de la revista Brasil Femenino, de Río de Janeiro, colaboradora de El Búcaro Americano y La Columna del Hogar y Búcaro Salteño, La Revista y Revista Güemes e incursionó en periódicos locales; en ellos publicó poesías y prosa. La Revista Para Ti. Todo lo que le interesa a la mujer (08-04-1924) comenta que Torres Frías recibió importantes críticas literarias en el país y en el exterior, entre ellos Guido Spano, Clorinda Matto de Turner, Carlota Garrido de la Peña, María de Obligado, Eustachio de Acevedo, Andrade Coello, Ricardo León, Ricardo Rojas, Eustaquio de Azebedo, entre otros.

Otra de las colaboradoras que apareció en varios números fue Emilia Salzá, feminista, presidenta de la Asociación de Universitarias y vicepresidenta del I Congreso Femenino Internacional de la República Argentina, celebrado en el año 1910, al que Benita Campos fue invitada. En la revista Nº 30 (1909), Salsá, presidenta de la Comisión Organizadora del Congreso Internacional Femenino, anunció la publicación del Boletín que contenía las bases, el programa y el cuestionario general relativo al congreso; la educación fue uno de los temas abordados.

Entre muchas personalidades de la intelectualidad de la época, colaboraron en la Revista Social y Literaria Güemes el escritor e investigador chileno Pedro Pablo Figueroa, el poeta cultor del romanticismo Carlos Guido Spano, el historiador y abogado Adolfo Carranza, el escritor y político José Manuel Estrada, el escritor, político, historiador, cronista y periodista mendocino Augusto Marcó del Pont, etc.

Conclusión

En una época en la que las mujeres estaban destinadas al matrimonio y a la atención del espacio doméstico, hubo mujeres que sobresalieron a través de la escritura y su lucha por la educación. Benita Campos, directora de la Revista Social y Literaria Güemes, fue una de ellas porque consideraba que era una manera de que las mujeres lograran su autonomía. La directora de la revista escogía colaboraciones de autores reconocidos por sus pares de las provincias, del país y de países limítrofes, por lo que, en ellas, encontramos huellas de escritores y escritoras de origen uruguayo, paraguayo, chileno, ecuatoriano, boliviano, español, centroamericano, mexicano y otros.

Entre las colaboradoras de la revista se destacan feministas pioneras como Mercedes Pujato Crespo y escritoras reconocidas que se expresaron de diversas maneras. Las reivindicaciones que se proponía en procura de mejores condiciones de vida para las

mujeres a través de la educación, estaban en sintonía con los postulados de los movimientos de mujeres de la época. En este sentido, Benita Campos fue una estratega que supo capitalizar la revista en los vínculos entre las intelectuales colaboradoras para fortalecer el reclamo colectivo por la educación de las mujeres. El reclamo por la educación de las mujeres fue colectivo que contribuiría a la emancipación femenina.

Bibliografía

- Artundo, Patricia. (2010) Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio: las revistas, IX Congreso Argentino de Hispanistas, 27 al 30 de abril de 2010, La Plata. El hispanismo ante el bicentenario. Disponible en Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1028/ev.1028.pdf
- Beigel, Fernanda (2003). Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 8, núm. 20, enero-marzo, 2003, pp. 105-115 Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.
- Bruno, Paula (2014). *Sociabilidades y vida cultural: Buenos Aires, 1860-1930*. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes
- Chartier, Robert (2000). Las revoluciones de la cultura escrita. España. Gedisa.
- Darnton, Robert (2008). ¿Qué es la historia del libro? *Prismas - Revista de Historia Intelectual*, vol. 12, núm. 2, diciembre, 2008, pp. 135-155 Argentina, Universidad Nacional de Quilmes.
- Finkelstein, David & McCleery, Alistair (2014). *Una introducción a la historia del libro*. Buenos Aires. Paidos.
- Martínez, Ana T. (2019). Discursos de identidad y geopolítica interior. Indios, gauchos, descamisados, intelectuales y brujos. Buenos Aires. Biblos.
- Mejías Alonso, A, Arias Coello, A (1998). La prensa del siglo XIX como medio de difusión de la literatura hispanoamericana, *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 8, n. 2, España.
- Pessi, María (2010). La publicidad: un motor de vida para la prensa gráfica argentina de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, en *Question Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*, Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM) Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de La Plata. <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/index> ISSN 1669-6581
- Poderti, Alicia (2005): Martín Miguel de Güemes y su plan geopolítico continental, en *Actas del 1º Congreso Argentino “General Martín Miguel de Güemes, Héroe Nacional”*. Municipalidad de Salta.
- Rossi de Fiori, Iride et al (2002): *Obras Completas. Violetas*. Salta. EUCASA.
- Tarcus, Horacio (2021). El ciclo histórico de las revistas latinoamericanas Trazos de una genealogía, *Revista Nueva Sociedad* N° 291, enero-febrero de 2021, ISSN: 0251-3552, www.nuso.org
- Vicens, M. (2011). Clorinda Matto de Turner en Buenos Aires: redes culturales y estrategias de (auto) legitimación de una escritora en el exilio. *Revista N° 19 Mora*.

Vicens, María (2017): *La escritora hispanoamericana en la cultura argentina de entre siglos*. FILO- UBA. Tesis Doctoral.